

Hace diez años se ponía en marcha el proyecto “Explora tu río” en Cantabria. Nació como una experiencia piloto con un objetivo, tanto operativo como educativo, ya que en efecto las actividades desarrolladas por jóvenes estudiantes son válidas a nivel metodológico, y los datos que obtienen son útiles a la hora de determinar el estado del ecosistema. Desde la Oficina Técnica de Sostenibilidad Rural, sección de la [Red Cantabra de Desarrollo Rural](#) encargada del proyecto, David Gutiérrez recuerda “cuando durante el curso 2008-2009 se puso en marcha el proyecto piloto con los escolares del CEIP Virgen de la Velilla, en Polientes, y el CEIP Valdeolea, en Mataporquera, desarrollando una serie de actuaciones para determinar el estado ecológico de sus ríos cercanos, jamás pensábamos que este proyecto de educación ambiental se iba a posicionar como un referente en este ámbito a nivel estatal”.

La actividad con la que comenzó el proyecto consiste en dos partes, la teórica y la práctica. Primero, los alumnos reciben una formación previa en las aulas, donde adquieren conocimientos del ecosistema

“*Los alumnos llevan a cabo las actividades que cualquier técnico de conservación ambiental realizaría para tomarle el pulso al río.*”

fluvial, entre los que se encuentran la fauna, la flora y el agua como recurso. Aprenden sus usos e identifican amenazas. Con esto, están listos para pasar al trabajo de campo. Allí llevan a cabo las actividades que cualquier técnico de conservación ambiental realizaría para tomarle el pulso al río: determinar aspectos relativos a su morfología, la transparencia del agua, la medición de parámetros químicos (pH, oxígeno disuelto y nitratos), la temperatura... y aplicar índices biológicos como son el FBill, el IBMWP y el QBR, que puntúan la calidad del agua en función de los invertebrados presentes y el bosque de ribera. El resultado es una clase magistral de conocimiento

del medio, matemáticas, química, geología y trabajo en equipo, y el fomento de una concienciación ambiental que difícilmente puede conseguirse solo a través de la palabra.

Este ejercicio ha servido para fomentar el conocimiento, la conservación y la mejora de los tramos de los ríos analizados en el medio rural, y con él la Red Cantabra de Desarrollo Rural ha podido crear un diagnóstico evolutivo a través del cual se ha determinado qué puntos de la región

ACCIÓN LOCAL



El proyecto Explora tu río consta de actividades en el aula, como en la imagen superior, y trabajo de campo, abajo.

Texto: Javier Fuertes / Fotografías: RCDR

Proyecto Explora tu río Los pequeños guardianes del agua

“¡Explora tu río!” es una iniciativa multidisciplinar que aúna con gracia educación, conservación ambiental y ciencia colaborativa, nacida gracias al trabajo de la Red Cantabra de Desarrollo Rural y su búsqueda de actividades con las que poner de relieve la riqueza ambiental del territorio cántabro. Como parte voluntaria de su formación, los alumnos de tercer ciclo de Primaria de 38 CEIP de la región en la que opera la Red se convierten en científicos capaces de medir la salud de sus ríos aledaños.



RED CÁNTABRA DE DESARROLLO RURAL

La RCDR nació en 2002 como lugar de encuentro y fomento para los cinco grupos de acción local operativos en Cantabria: Asociación de Desarrollo Territorial Campoo – Los Valles, Grupo de Acción Local Liébana, Asociación de Desarrollo Rural Saja Nansa, Grupo de Acción Local de los Valles Pasiegos y Grupo de Acción Local Asón-Agüera-Trasmiera.

Su filosofía de trabajo es analizar, planear y ejecutar. Todos sus proyectos se orientan en última instancia a promover la conservación natural y cultural de la región a través de acciones concretas y tangibles. “¡Explora tu río!” es un ejemplo de ello. *Cultorea y Naturea Cantabria* son dos servicios ofrecidos por la Red para promover el desarrollo rural a través de la cultura y de la naturaleza, respectivamente. La *Oficina Técnica de Sostenibilidad Rural* fomenta proyectos variados, que van desde el voluntariado ambiental a la eliminación de barreras de movilidad.

mejoran, empeoran o permanecen estables. Así, se han identificado presiones localizadas en algunos tramos y algunas amenazas que crecen en los ríos, como puede ser la pérdida de bosque de ribera en las zonas más urbanizadas y la entrada de numerosas especies exóticas, tanto animales como vegetales.

CUMPLIENDO OBJETIVOS

¡Explora tu río!” y todos los proyectos que se incluyen en la Oficina Técnica de Sostenibilidad Rural de la Red Cántabra, se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que marca la Agenda 2030 de Naciones Unidas. Por ello, además de ir en paralelo al ODS- 4 “Educación de calidad” y el ODS-15 “Vida de ecosistemas terrestres”, se trabaja en la buscar un proyecto lo más inclusivo posible a partir del ODS-10 “Reducción de las desigualdades” y ODS-17 “Alianzas para lograr los objetivos”. Gracias al asesoramiento de Plena Inclusión Cantabria ha conseguido adaptar los materiales, hacerlos más accesibles y editar manuales de lectura fácil, homologados oficialmente por su equipo de validadores.

Desde el año 2008 hasta hoy han tenido oportunidad de crecer en alcance –actualmente se monitorizan todas las

cuenas fluviales de Cantabria– y en actuaciones. La medición del ecosistema ha pasado de ser la única actividad a una entre diversas propuestas. Una de ellas es la Fluvioteca. “Se trata de una iniciativa de carácter lúdico-pedagógico a través de la cual acercamos a los escolares de Educación Infantil al proyecto, con típicos juegos de mesa adaptados a los ecosistemas fluviales: “Pasaturío”, “Domitrucha”, “Parejas en el río”, “Adivina quién soy”, “El paseo del desmán”, “Cada residuo en su lugar”, etc.” comenta David.

“La memoria del río” es una actividad de transmisión cultural a la vieja usanza, donde los más mayores les cuentan a los más pequeños, de viva voz y cara a cara, cómo era vivir a la orilla del río en sus tiempos. “Por ejemplo, la actividad molinera, la pesca, el día a día, su biodiversidad, etc. Es un encuentro que sirve para aprender sobre el pasado, y de paso valorar nuestros ecosistemas fluviales, con vistas al presente y futuro”.

Concursos de fotografía, limpieza de residuos, encuentros escolares y talleres ponen el broche a un proyecto de educación ambiental integral que trabaja el ecosistema fluvial en todos sus aspectos. ■